

García-Viñó

Decía el experto García-Viñó, hombre muy religioso, que el informalismo es el antiorden, la antiarmonía, la anticreación y la destrucción. Que el culto por sólo un componente de la obra, el material, no deja de ser manifestación de un purismo, producto de una postura esteticista.

Y va más allá, al proclamar que no hay arte sin misterio y por consiguiente el informalismo no es arte porque carece de misterio; no hay misterio en una mancha o en un corte transversal dado a una piedra o a un trozo de madera; es simplemente un juego de formas sin espíritu.

Pues me permito disentir totalmente. La materia forma parte de nuestra naturaleza, tanto que en una obra como la que se ve, se transfigura en espíritu. El verdadero artista la dota de facultades para comunicar y emocionar, para estimular nuestra imaginación y fantasía, para ocupar nuestro pensamiento y también nuestra sensibilidad. Esta muestra incluso nos ofrece una capacidades que desarrollan nuestro tacto, el que junto con el del creador configuran la obra hasta infundirle vida y realidad. Y no será un objeto estético sin más, será la expresión de un afán de enriquecer nuestra propia existencia con un ente que la hace más pletórica.

No hay que dogmatizar bajo presupuestos religiosos, hay que entender, pensar y disfrutar.

Gregorio Vigil-Escalera Alonso - critico de arte